

**SAN GIACOMO, M., HERNÁNDEZ, F., SWANTON, M. (EDS.) (2023).
ESTUDIOS SOBRE LENGUAS MIXTECANAS. UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
FIOLÓGICAS.**

El origen del libro aquí reseñado es fruto del Seminario Permanente de Lenguas Mixtecas y Amuzgas, proyecto académico que surgió en el año 2014. Las lenguas mixtecas forman una rama importante dentro de la macrofamilia otomangue; este grupo está constituido por el mixteco, triqui y cuicateco. El amuzgo, aunque no forma parte de la rama mixteca, es considerado un pariente cercano del grupo (Campbell, 1997). El *Catálogo Nacional de Lenguas Indígenas* (CLIN) refiere que para la agrupación lingüística del mixteco hay 81 variantes lingüísticas, siendo la tercera lengua más hablada en el territorio mexicano, en el que cada pueblo tiene su propia variante lingüística con rasgos estructurales diferenciados. A su vez, el triqui se divide en tres variantes, al igual que el cuicateco que cuenta con tres variantes reconocidas. Por último, para el amuzgo se reconocen cuatro variedades lingüísticas.

Esta obra reúne una serie de estudios sobre las lenguas mixtecas, así como sobre el amuzgo. El volumen ofrece una amplia gama de investigaciones que abordan aspectos fonológicos, morfológicos, sociolingüísticos, filológicos y de activismo social de las lenguas amuzgo-mixtecas.

Cada artículo contribuye a la comprensión y conservación de estas lenguas, destacando la importancia de la investigación colaborativa y el activismo lingüístico. Esta publicación busca ofrecer un panorama general de las investigaciones lingüísticas actuales sobre las lenguas mixtecas. Por un lado, para enfatizar la urgencia de debatir nuevos enfoques para su estudio vinculándolos a lo comunitario, dada su diversidad y riqueza. Y por el otro, promover

la vinculación entre los documentos históricos con los estudios de las variantes sincrónicas con el fin de que den luz a nuevos abordajes diacrónicos.

A lo largo de los artículos que conforman el volumen, los distintos autores nos ofrecen un panorama integral de distintas visiones y análisis sobre las lenguas mixtecas, desde lo fónico hasta el activismo social, con una visión tanto sincrónica como diacrónica. Los autores ofrecen una descripción de las interfaces entre los niveles de las lenguas mixtecas, comenzando por la complejidad fonológica. En el nivel fonológico mencionan los complejos sistemas tonales, las características de los sistemas consonánticos y el comportamiento fonético-fonológico de los rasgos laríngeos. En tanto, en el plano morfológico, se analizan como las características contrastivas segmentales, suprasegmentales y el rasgo de nasalidad trascienden a la morfología verbal y nominal con énfasis en la formación de palabras, también se estudian los procesos morfofonológicos en la formación de sustantivos. Se aborda la morfología aspectual, su marcación y relación con la estructura de las palabras. Igualmente, se examina la estructura interna de las palabras, así como su representación en el contexto de la escritura colonial y de la traducción. Finalmente, se discuten los aspectos morfológicos en el contexto de la migración y el activismo lingüístico. Cada texto contribuye a una compresión más profunda de la gramática de las lenguas mixtecas.

Los análisis gramaticales del volumen abarcan las siguientes lenguas: triqui de Chicahuaxtla, cuicateco de San Andrés Teotlálepam, mixteco de Santo Domingo Huendío, amuzgo de San Pedro Amuzgos, triqui de Itunyoso y el *tù'un sàvì* en California, así como un texto colonial de cuicateco y una traducción en mixteco de una novela. Esta obra recopila once contribuciones complementadas por una introducción que ofrece un panorama general de las lenguas mixtecas, desde su ubicación geográfica hasta sus características gramaticales distintivas.

En el apartado introductorio, los editores Marcela San Giacomo, Fidel Hernández y Michael W. Swanton ofrecen una visión general de las lenguas mixtecas que forman parte de la familia lingüística otomangue. Destacan la clasificación interna del grupo y mencionan que el tronco mixtecano es una de las familias lingüísticas más grandes y diversificadas del área mesoamericana. Describen el proceso histórico que llevó a la identificación y clasificación de las lenguas mixtecas, comenzando en el siglo XIX. Se discute el surgimiento y desarrollo de la filología mixteca, que combina la lingüística diacrónica con el estudio de textos antiguos en mixteco. Aunque estos aportes fueron fundamentalmente valiosos para la reconstrucción y

la clasificación dialectológica, muchos de ellos estaban desconectados de los demás estudios de las reconstrucciones del protomixteco.

Mencionan que en estos últimos años los estudios descriptivos han aumentado, lo que sigue contribuyendo a la comprensión de la diversidad interna del mixteco, debido a la diversidad y riqueza que refleja. También exponen de manera precisa las generalidades de cada una de las lenguas mixtecanas, con excepción del amuzgo. Este apartado sirve, por un lado, como una introducción fundamental al estudio de las lenguas mixtecanas, proporcionando un contexto histórico y lingüístico que es esencial para comprender los estudios posteriores que se integran en el volumen. Por otro lado, el apartado establece un marco para entender la importancia de las lenguas mixtecanas en el contexto de la diversidad lingüística de Mesoamérica.

En la primera contribución, Fidel Hernández analiza el estatus de los rasgos laríngeos en el triqui de Chicahuaxtla. En este artículo, Hernández examina dos segmentos: una oclusiva y una fricativa glotal en el triqui. Plantea la importancia de entender cómo estos rasgos fonológicos interactúan con otros segmentos en el sistema fonológico del idioma. Se analizan principalmente las tres representaciones fonológicas de la oclusiva glotal, así como la posición final de la fricativa glotal. La aparición de estos rasgos laríngeos está condicionada por un requerimiento y restricción contextual, vinculados a la sílaba acentuada.

En el texto, el autor discute con ejemplos cómo estos rasgos afectan la calidad de las consonantes y su interacción con el tono a partir de un análisis de tres contextos diferentes: aislamiento, frase marco y frases nominales. En la representación fonológica de los rasgos laríngeos, Hernández sugiere que estos deben ser considerados en la estructura de los segmentos fonológicos, dado que su inclusión en la representación fonológica es crucial para una comprensión más precisa del sistema fonológico del triqui. Del mismo modo, Hernández proporciona argumentos sólidos para justificar el análisis del estatus fonológico que se le otorga a los rasgos laríngeos que aparecen en contextos diferentes, con base en las restricciones fonotácticas y basándose en evidencia fonética. El autor concluye que los rasgos laríngeos son un componente esencial del sistema fonológico del triqui de Chicahuaxtla y que su estudio proporciona una mejor comprensión de la complejidad de la lengua. Además, demuestra que en el nivel tipológico el comportamiento de estos rasgos laríngeos es similar a otras lenguas del mundo.

Francisco Ariano está a cargo de la segunda contribución y en ella describe de manera preliminar el sistema consonántico del cuicateco de San Andrés Teotilápam. Comienza por presentar los sistemas consonánticos de otras variedades dialectales

para mostrar similitudes y diferencias entre las propuestas. Ariano advierte que el análisis y las generalizaciones que presenta en el volumen está sujeta a corroboración de futuros trabajos. Luego, con los datos de la lengua de estudio, explica los tipos de sílabas y la posición de las consonantes en relación con las vocales. A su vez, distingue los núcleos silábicos a partir del peso silábico, tipos de voz y nasalidad. Contrastó con otra variedad cuicateca el sistema vocálico en el que sugiere la semejanza entre éstos. En tanto, el sistema consonántico, bajo el enfoque teórico de los principios del funcionalismo estructural, proporciona un inventario de las consonantes del cuicateco, clasificándolas en diferentes categorías según sus propiedades articulatorias. En el análisis también se incluyen las características distintivas de las consonantes, como la sonoridad, la aspiración y la nasalización. Asimismo, el análisis preliminar generaliza las estructuras morfológicas respecto a los tipos de núcleos y estructura silábicas. El autor concluye que el sistema consonántico del cuicateco es complejo y presenta características únicas que merecen más atención, como las características vocálicas y tonales. Sugiere que este estudio puede servir de base para futuras investigaciones sobre la fonología y morfología del cuicateco.

En el tercer artículo, Braulio Becerra se centra en el fenómeno de la nasalización en el mixteco hablado en Santo Domingo Huendío, Tlaxiaco. Su investigación replantea el análisis de Marlett (1992) sobre la nasalización en lenguas mixtecas. En el artículo, el autor discute dos aspectos que no fueron tratados en dicha propuesta: 1. la condición privativa o binaria de la naturaleza del rasgo nasal; 2. la alternancia fonológica [n] ~ [n^d] y examina el segmento subyacente que explica esta variación, un fenómeno no abordado en estudios previos. Becerra demuestra la relevancia de la nasalización como un rasgo morfológico y fonológico que puede influir en la estructura de la formación de palabras y la derivación de morfemas. Paralelamente, ejemplifica cómo la nasalización puede cambiar el significado de las palabras y su función gramatical, lo que indica que la nasalización puede funcionar como un rasgo morfológico en el mixteco de Santo Domingo Huendío. En el análisis fonológico, el investigador analiza los patrones distribucionales de la nasalización en los morfemas orales y nasales y encuentra que este mismo rasgo nasal desencadena el autosegmento nasal asociado a los morfemas. Además, argumenta que la nasalización constituye un componente estructural fundamental que tiene implicaciones morfológicas significativas, por lo que propone que este rasgo puede ser un indicador de procesos morfológicos más amplios en las lenguas mixtecas. Becerra concluye que la nasalización es un rasgo fundamental del mixteco de Santo Domingo Huendío que merece mayor atención.

En el cuarto apartado, Octavio León emprende un acercamiento al sistema tonal del mixteco de Yucuquimi de Ocampo. En este trabajo se establece la importancia del tono, siendo un rasgo distintivo en las lenguas otomangues. También evidencia que los fenómenos tonales en esta variante manifiestan propiedades que operan en múltiples niveles de la lengua. Su esmerada descripción del sistema tonal del mixteco de Yucuquimi identifica un conjunto de tonos básicos y tonos de contorno, en el que demuestra su estatus fonémico mediante ejemplos de pares mínimos. La aportación reveladora del autor es cómo los patrones tonales se integran en la estructura silábica del mixteco, detallando la relación entre los tonos y las sílabas. Cada sílaba muestra un comportamiento diferenciado de los tonos, exhibiendo preferencias según la estructura prosódica. León evidencia que el tono trasciende a la estructura interna de las palabras y expone su rol en procesos de derivación léxica, de tal modo que observa la restricción de algunas categorías léxicas sobre los patrones tonales. El investigador postula que el sistema tonal de esta variedad interactúa dinámicamente con otros componentes fonológicos. León concluye que los patrones tonales son un dominio esencial del sistema fonológico del mixteco de Yucuquimi de Ocampo y que su estudio es imprescindible para la comprensión del idioma, siendo el andamiaje que sostiene la estructura fonológica de la lengua.

En el quinto artículo, la investigación de Marcela San Giacomo y Mario E. Chávez Peón se enfoca en la fonología suprasegmental del cuicateco de San Juan Tepeuxila. El estudio se centra en dos aspectos fundamentales: el sistema tonal y la organización moraica, demostrando su rol central en el sistema fonológico. Precisan la importancia de la fonología suprasegmental en la estructura del idioma, por lo que ofrecen de manera puntual el marco teórico y los conceptos en el que se desarrolla todo el análisis presentado en el artículo. Los autores identifican un inventario tonal bastante complejo, caracterizado por la presencia de cuatro tonos de nivel, tres tonos ascendentes y dos descendentes. De igual manera, exponen que en esta lengua existen tres secuencias de tonos de nivel que forman patrones tonales complejos que incluyen secuencias tonales cóncavas y convexas. Con los datos presentados analizan la implementación fonética de los tonos y moras en contextos de habla natural.

Una gran aportación de los autores es determinar que el dominio léxico-morfológico se considera como el dominio contrastivo para el tono, cuando este ocurre en el plano de la derivación. Esta observación implica importantes consecuencias teóricas para nuestra comprensión de la interfaz entre fonología y morfología en lenguas tonales. En cuanto a la estructura moraica, el artículo proporciona datos

que revela patrones sistemáticos de interacción entre el peso silábico y la manifestación tonal, para establecer correlaciones entre estos dos niveles de organización prosódica. San Giacomo y Chávez Peón concluyen que la fonología suprasegmental: tonos y moras, es fundamental para la comprensión de la gramática del cuicateco.

El sexto apartado está a cargo de Rosemary G. Beam de Azcona y Melquiades Gregorio Porfirio, quienes se encargan de hacer un replanteamiento de la prominencia léxica en el *tù’ùn sávì* de *Yósó’ Tika’á*. Los autores parten haciendo una revisión de cómo el acento se define en la literatura a partir de distintos criterios y a lo largo de la primera parte exponen cómo se ha estudiado en lenguas mixtecas, definiendo que ellos utilizarán el término *prominencia*. Un trabajo importante que cuestionan es el de Pankratz y Pike (1967), y centrándose solamente en el acento léxico, los autores describen con detalle y evalúan los contextos léxicos estudiados por Pankratz y Pike (1967) en el habla de *Yósó’ Tika’á* y finalizan este apartado con una descripción fonética que detallan con abundante evidencia acústica. En la segunda parte del artículo hacen una descripción detallada de la prominencia en el otomangue, otomangue occidental, *ngiwa* de Temalacayuca y en la familia zapotecana, haciendo un aporte importante a la comparación entre lenguas de la familia y el mixteco, centrándose en la prominencia en distintos contextos y en la mora.

Finalmente, en la última parte del texto hacen un análisis fonológico de la prominencia en el *tù’ùn sávì* de Ayutla y proponen que la prominencia en esta lengua se entiende mejor a través de la estructura métrica y que la sílaba prominente es la que contiene la penúltima mora de la raíz, notando los contextos con la glotal.

En el séptimo artículo, la investigación de Mariela Cortés se centra en fonología y procesos fonológicos en la formación de sustantivos en el amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca. Este es el único artículo sobre amuzgo y para el análisis se utilizó el marco teórico de la fonología estructural funcionalista y la Geometría de Rasgos (Sagey 1982; Clements 1991). En la primera parte del artículo la autora se centra en describir los rasgos del sistema consonántico y el inventario vocálico. De igual forma, describe que en el amuzgo de San Pedro Amuzgos la mora es la unidad portadora de tono y la lengua tiene 3 tonos de nivel: alto, medio y bajo; y dos tonos de contorno: ascendente de medio a alto y descendente de medio a bajo. En la segunda parte Cortés se centra en la estructura morfológica de los sustantivos, mostrando los templete morfológicos y la estructura silábica y proporciona restricciones fonotácticas. La última parte del artículo, a partir de un generoso número de datos, presenta tres fenómenos fonológicos: neutralización, casos de

alofonía en las vocales laringizadas y nasales, la propagación del rasgo [+glotal] y la elisión. Finaliza con una esquematización que involucra procesos de formación de sustantivos en el amuzgo.

La octava contribución, a cargo de Christian DiCanio, se centra en el aspecto verbal del triqui de Itunyoso. El artículo se divide en dos temas importantes: 1) Describir los patrones principales que se observan en el sistema y 2) los procesos de cambio tonal y alomorfía segmental que ocurren en los aspectos perfectivos y potenciales. En el desarrollo del primer tema hace una introducción general de la lengua y expone su inventario consonántico, vocalico y tonal (nueve tonos que se anclan a la última sílaba de la raíz con asociación tonal hacia la izquierda). También presenta la estructura morfológica y aspectual, describiendo la alomorfía condicionada por la estructura fonológica de la base y su contenido semántico, mostrando que hay dos niveles de derivación de la base en el triqui de Itunyoso.

El autor da una descripción detallada y reveladora de los cuatro aspectos verbales: perfectivo, potencial, progresivo y habitual, indicando que el habitual es la forma no marcada y desarrollando los contextos que presentan lectura de progresivo. También se centra en las formas perfectivas y potenciales al afirmar que segmentalmente son idénticas, pero se distinguen mediante cambios tonales. DiCanio explica con mucho detalle y un abundante número de análisis de casos. Para el final de la contribución, concluye que la alomorfía segmental está condicionada por los rasgos fonológicos al inicio de la raíz, un análisis distinto al propuesto para el triqui de Copala.

En el noveno artículo Diego Mendoza nos habla sobre la escritura del cuicateco en un confesonario colonial. Primero hace una introducción donde explica con detalle la dinámica entre el clero hablante de español y los cuicatecos, retomando descripciones donde se registran escenas de evangelización en cuicateco en 1766. En la segunda parte, el autor se centra en describir la relación entre los signos de puntuación para poder establecer correlaciones a nivel lingüístico entre las variantes actuales de cuicateco, demostrando con ejemplos en distintas variantes cuicatecas a lo largo del texto que existe una relación mayor entre la variante de cuicateco del centro que con las variantes del norte y el oriente.

En la última parte, Mendoza nos presenta la representación gráfica de las adaptaciones de los hábitos ortográficos del español y a partir de esto nos presenta los alógrafos que se emplean en el texto cuicateco. Se centra en segmentos como ch y h, fenómenos que nos describe con detalle en distintas posiciones silábicas. El autor menciona que aún no hay elementos suficientes para argumentar que en

el registro colonial la grafía h tiene el valor de una consonante en posición de coda o si su aparición obedece a razones prosódicas. En conclusión, este artículo es una revalorización en el estudio de la producción escrita en lengua cuicateca durante el periodo colonial y ofrece un acercamiento a la descripción de algunos componentes del confesonario, demostrando que los rasgos fonéticos registrados presentan una notable sistematicidad, y mediante la comparación con variantes sincrónicas establece con evidencia contundente la relación del cuicateco escrito en el confesonario con la variante de cuicateco del centro. Este tipo de estudios inspiran un acercamiento a los documentos históricos desde una perspectiva fónica comparativa con las variantes sincrónicas de las lenguas.

La penúltima contribución, a cargo de Michael W. Swanton y Alejandro Guerrero López, nos presenta una traducción mixteca decimonónica de la novela *Ita-Andehui*. El texto de Swanton y Guerrero López nos propone un acercamiento dialectológico preliminar que nos habla sobre la relación de esta variante del mixteco en que está escrita la traducción con las variantes actuales. El artículo comienza haciendo una contextualización de la novela *Ita Andehui*, leyenda mixteca de Manuel Martínez Gracida y Mariano López Ruiz, y hablando de su importancia para la sociedad oaxaqueña en el porfiriato y de sus reediciones de 2008 y 2014. Los autores hacen una investigación profunda de uno de los autores que no es tan conocido, el profesor Mariano López Ruiz, quien hizo una traducción en mixteco de la novela en 1897.

Esa traducción se conserva de forma manuscrita y justamente este artículo es un acercamiento preliminar al mixteco de esa traducción.

La primera parte de esta contribución se centra en la historia, y destaca por su rigurosidad al examinar la escritura y las confusiones editoriales relacionadas con la lengua de escritura de la novela. Resulta particularmente valioso el recuento de las discrepancias presentes en las reediciones de 2008 y 2014, tanto en lo concerniente a la autoría como a las decisiones de la lengua de escritura. En la segunda parte, los autores se centran en describir el sistema de escritura utilizado en la novela y ofrecer un acercamiento comparativo con la variedad lingüística de la traducción, partiendo del protomixteco. De esta manera demuestran que la lengua usada en el manuscrito es claramente de la Mixteca Alta oriental o de la Alta nororiental; sin embargo, nos dicen que falta más precisión sobre la variante. Para una comprensión completa del fenómeno resulta imprescindible examinar el detallado estudio comparativo que los autores presentan.

Finalmente, Eric Campbell y Griselda Reyes Basurto presentan en la última contribución una amplia documentación y activismo lingüístico del *tu'un savi* (mixteco) en California. Los autores se centran en una detallada descripción de la población indígena y sobre todo de la población mixteca que habita el condado de Ventura en California. Ante esta situación y ante la doble discriminación que presenta esta población por ser migrante e indígena, los autores describen el surgimiento de distintas organizaciones para apoyar a la población mixteca y la colaboración entre el Proyecto Mixteco/Indígena Organización Comunitaria (MICOP) y los lingüistas de la Universidad Santa Bárbara de California (UCSB).

Campbell y Reyes Basurto describen con detalle cómo el curso “Métodos de campo lingüístico (2015-2016)” influyó sobre todo en la capacitación de Griselda Reyes Basurto en la documentación y análisis lingüístico que actualmente aplica en otros programas en los que participa. En el artículo los autores mencionan que hay cinco activistas principales miembros de la comunidad: Griselda Reyes Basurto, Gabriel Mendoza, Carmen Hernández Martínez, Yésica Ramírez Juvenal Solano y Juvenal Solano. Ellos son hablantes de cinco distintas variantes de mixteco no estudiadas previamente a nivel lingüístico. En la parte final del artículo, los autores se centran justamente en hacer una caracterización de algunos rasgos de estas variantes a nivel fónico, tonal, morfológico y léxico y mencionan que uno de los puntos centrales de esta contribución fue “presentar y vincular este proyecto y algunos de sus resultados iniciales a la comunidad en el Condado de Ventura y al Seminario Mixtecano en la Ciudad de México”.

En cada uno de los apartados, los autores siguen una estructura metodológica consistente. En principio, cada contribución proporciona información elemental de la lengua de estudio, como ubicación geográfica, filiación lingüística y rasgos gramaticales básicos, con el objetivo de contextualizar el contenido restante del apartado. Seguidamente, los autores profundizan en el tema específico de estudio presentando análisis detallados, resultados y ejemplos relevantes. Cada autor expone su propio enfoque y marco teórico, lo que genera una variedad de propuestas. Si bien todos los autores ofrecen valiosos aportes, ellos mismos coinciden en señalar la necesidad de realizar más investigaciones sobre los aspectos que abordan para otras lenguas del grupo amuzgo-mixteca, con la finalidad de ampliar el conocimiento sobre éstas. Esta estructura permite al lector tener una visión general de las lenguas y del fenómeno de estudio.

Estudios sobre lenguas mixtecas se distingue notablemente por diversos aspectos que otorgan una contribución significativa en el campo de los estudios lingüísticos

de las lenguas indomexicanas. Principalmente, la inclusión de múltiples variedades de las lenguas mixtecas como el mixteco, el triqui y el cuicateco, lo que permite una comprensión más profunda de las variedades dialectales y expone las particularidades de cada lengua. De igual forma, la obra resalta la importancia de la colaboración de lingüistas nativo-hablantes e investigadores no nativo-hablantes, y fortalece la validez de los estudios; además, empodera, en parte, a las comunidades hablantes. No queremos dejar de mencionar que esta publicación abona en gran medida a la documentación sobre las lenguas mixtecas.

El libro puede ser leído por gran diversidad de lectores, tanto los que deseen iniciarse en las investigaciones de estas lenguas o solamente informarse sobre ellas, como para nativo-hablantes o no nativo-hablantes que pretenden profundizar en su conocimiento, pues el libro proporciona información básica y esencial sobre las variantes estudiadas. Se invita a los lectores a explorar los estudios presentados en el volumen que abordan los diferentes aspectos de estas lenguas y su relevancia cultural. El texto integra las principales líneas de investigación que se desarrollan en la familia de lenguas mixtecas y amuzgas y ofrece un panorama general de sus características lingüísticas, que incluyen aspectos fónicos, fonológicos, morfo-sintácticos, filológicos, de activismo social y sociolingüísticos.

Desde nuestro punto de vista, sería indispensable que en las futuras publicaciones del seminario se incluyeran las variedades que no se cubren en este volumen, como el mixteco de Zácatepec, Juxtlahuaca, Jicayán, triqui de Copala y el amuzgo de Ipalapa. Su inclusión permitiría tener una visión más amplia y representativa de esta familia lingüística y sobre todo permitiría tener en una misma obra un compendio de reflexiones en torno a la familia de lenguas mixtecas y amuzgas.

Para finalizar esta reseña, nos permitimos añadir algunas reflexiones complementarias que merecen especial consideración. En primer lugar, sería indispensable que los autores den a conocer los marcos normativos, procesos e implicaciones éticas sobre la recolección de los datos, esto permitiría visibilizar el funcionamiento de los lineamientos que siguen los investigadores para cuidar los procesos colaborativos con las comunidades indígenas. Dentro de este paradigma colaborativo, en futuras colaboraciones se podría comentar sobre el rol de los hablantes y colaboradores, así como los beneficios reales que se ofrecen a las comunidades de habla. En segundo lugar, sería de gran importancia profundizar en las metodologías utilizadas por los autores para la recolección de los corpus, con la finalidad de que los lectores interesados conozcan los métodos actuales empleados y así se pueda replicar el estudio en las variedades poco documentadas

o en otras lenguas mexicanas, creando de esta forma la oportunidad de promover el diálogo entre el rigor académico y la responsabilidad social que implica documentar lenguas indígenas.

REFERENCIAS

- Campbell, L. (1997). *American Indian languages: The historical linguistics of Native America*. Oxford University Press.
- Clements, G. (1991). “Place of articulation in consonant and vowels: A unified theory”, *Working papers of the Cornell phonetics laboratory. Phonetic and phonological studies on vowel features* (5): 77-122.
- INALI (2009). *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- Pankratz, L.; Pike, E. V. (1967). “Phonology and Morphotonemics of Ayutla Mixtec”, *International Journal of American Linguistics*, 33(4): 287-299.
- Sagey, E. (1982). The representation of features and relations in non-linear phonology [Tesis de doctorado, Massachusetts Institute of Technology].

NATALIA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ 

Universidad Nacional Autónoma de México
Doctorado en Estudios Mesoamericanos
nats.ndha@gmail.com

SOFÍA GABRIELA MORALES CAMACHO 

Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa
sofiamorac@xanum.uam.mx

NATALIA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ. Maestra en Lingüística Indoamericana por el Centro de Investigaciones en Estudios Superiores en Antropología Social. Actualmente es estudiante del programa de Doctorado en Estudios Mesoamericanos en la Universidad Nacional Autónoma de México. Coinvestigadora en el proyecto de

“Florística, biodiversidad y conocimiento ecológico tradicional en la Sierra Madre Occidental de los estados de Oaxaca, Guerrero y Puebla, México” del Gettysburg College. Sus líneas de investigación son temas relacionados con la fonología y morfosintaxis del amuzgo.

SOFÍA GABRIELA MORALES CAMACHO. Egresada de la licenciatura en Lingüística por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa y candidata a doctora en Lingüística por El Colegio de México. Ha colaborado como docente en la UAM, la ENAH y en el posgrado de Estudios Mesoamericanos en la UNAM. Sus áreas de interés se enfocan a la morfofonología, la pragmática, las tradiciones orales y el discurso, tanto en español como en lenguas zapotecas. El zapoteco que más ha trabajado, tanto en licenciatura como en el doctorado, es el zapoteco de Santiago Sochiapan de Veracruz. Algunos artículos publicados son “La estructura prosódica en el zapoteco de Santiago Sochiapan: sílaba, acento y tono” y “El movimiento Qu en el zapoteco de Santiago Sochiapan”. Actualmente es profesora-investigadora Asociada D en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa en el área de Pragmática y Análisis del Discurso.

D. R. © Natalia Hernández Hernández, Ciudad de México, enero-junio, 2025.

D. R. © Sofía Gabriela Morales Camacho, Ciudad de México, enero-junio, 2025.